

**Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y  
mataguayas (Región del Gran Chaco)**

**Cristina Messineo**

*CONICET - Universidad de Buenos Aires*

**Javier Carol**

*Universidad de Buenos Aires*

**Harriet Manelis Klein**

*Stony Brook University*

*Memorias del V Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica,  
6-8 de octubre de 2011, Universidad de Texas en Austin*

*Disponible en <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>*

# Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas (Región del Gran Chaco)

**Cristina Messineo**

*CONICET - Universidad de Buenos Aires*

**Javier Carol**

*Universidad de Buenos Aires*

**Harriet Manelis Klein**

*Stony Brook University*

**Palabras clave:** determinantes demostrativos, mataguayo, guaycurú, Gran Chaco.

## 1. Introducción

Las lenguas guaycurúes y mataguayas (región del Gran Chaco) constituyen casos interesantes y tipológicamente inusuales por la complejidad de sus sistemas de demostrativos. Si bien la deíxis es un fenómeno conocido en las lenguas europeas, su combinación con clasificación nominal y la evidencialidad –entre otros rasgos– así como su peso en la interpretación temporal y modal de la cláusula, no son comunes en la mayoría de las lenguas del mundo.

Es sabido que en la familia lingüística guaycurú los demostrativos son de naturaleza mixta, en tanto amalgaman deíxis con forma y posición del referente (parado [extendido vertical]; acostado [extendido horizontal] y sentado [tridimensional]), contribuyendo así a la clasificación nominal en estas lenguas (Klein, 1979; Messineo y Wright, 1996; Vidal, 1997; Gualdieri, 1998 y 2006; Grondona, 1998 y Messineo, 2004).

Aunque los sistemas de determinantes demostrativos en las lenguas mataguayas han sido descriptos en distintos grados de especificidad (Seelwische, 1975; Stell, 1987; Gerzenstein, 1994; AA. VV. 2003, Campbell, 2006, Drayson, 2009; Terraza, 2009; Spinelli, 2009; Fabre, 2010; Gutiérrez, 2010 y Carol, 2011), se sabe que estos son similares a los de las lenguas guaycurúes. En dichos sistemas la deíxis se superpone con rasgos como la percepción táctil, la visibilidad, el movimiento y la evidencia visual. Tanto en las lenguas guaycurúes como en las mataguayas, los demostrativos contribuyen también al señalamiento pragmático del tiempo, el modo y la evidencialidad, categorías no necesariamente codificadas en la morfología verbal de estas lenguas.

La ponencia se propone: (1) analizar y comparar las características morfosintácticas, los rasgos semánticos y el señalamiento pragmático de los demostrativos (tiempo, modo y evidencialidad) en las lenguas de las dos familias, (2) dar cuenta de las similitudes y de las diferencias entre los distintos sistemas y (3) aportar material que permita enriquecer los estudios tipológicos y areales sobre las lenguas indígenas del Gran Chaco. El trabajo se basa en datos de las lenguas toba (guaycurú), maká y chorote (mataguayo) recogidos personalmente por los autores en el trabajo de campo. A los fines comparativos, se utilizan también datos de segunda mano provenientes de otras lenguas emparentadas: mocoví y pilagá (guaycurú), maká, wichí y nivaclé (mataguayo).

La exposición se organiza de la siguiente manera: en la sección 1 se introduce información general sobre las lenguas guaycurúes y mataguayas y se listan algunos

rasgos tipológicos compartidos por estas. En la sección 2 se presentan los sistemas de determinantes demostrativos (DD) de las lenguas toba (guaycurú), maká y chorote (mataguayo) y de otras lenguas mataguayas (nivaklé y wichí), cuyos sistemas de demostrativos han sido descriptos con menor especificidad. En esta sección se presta especial atención a la comparación de los rasgos semánticos de los sistemas de DD. En la sección 3 se exponen algunas de sus propiedades morfosintácticas: cliticización, posición sintáctica, género y número. En 4 se discute la función de los DD como clasificadores nominales en las lenguas de ambas familias. En 5 se trata la injerencia de los determinantes en la interpretación temporal, modal y aspectual de la cláusula. Finalmente, se exponen las síntesis y conclusiones del trabajo.

## **2. Las lenguas del Chaco. Generalidades sobre las familias lingüísticas guaycurú y mataguaya**

La región del Gran Chaco (del quechua *chaco* ‘territorio de caza’) constituye una vasta llanura con porciones boscosas que abarca parte de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil<sup>1</sup>. Por su diversidad demográfica, lingüística y cultural, es una de las áreas que, desde fines del siglo XVIII, mayor interés ha despertado entre misioneros, cronistas y estudiosos. El multilingüismo y el contacto permanente de lenguas no emparentadas caracterizan la situación sociolingüística del Chaco; se hablan actualmente en la región 18 lenguas indígenas agrupadas en seis familias lingüísticas:

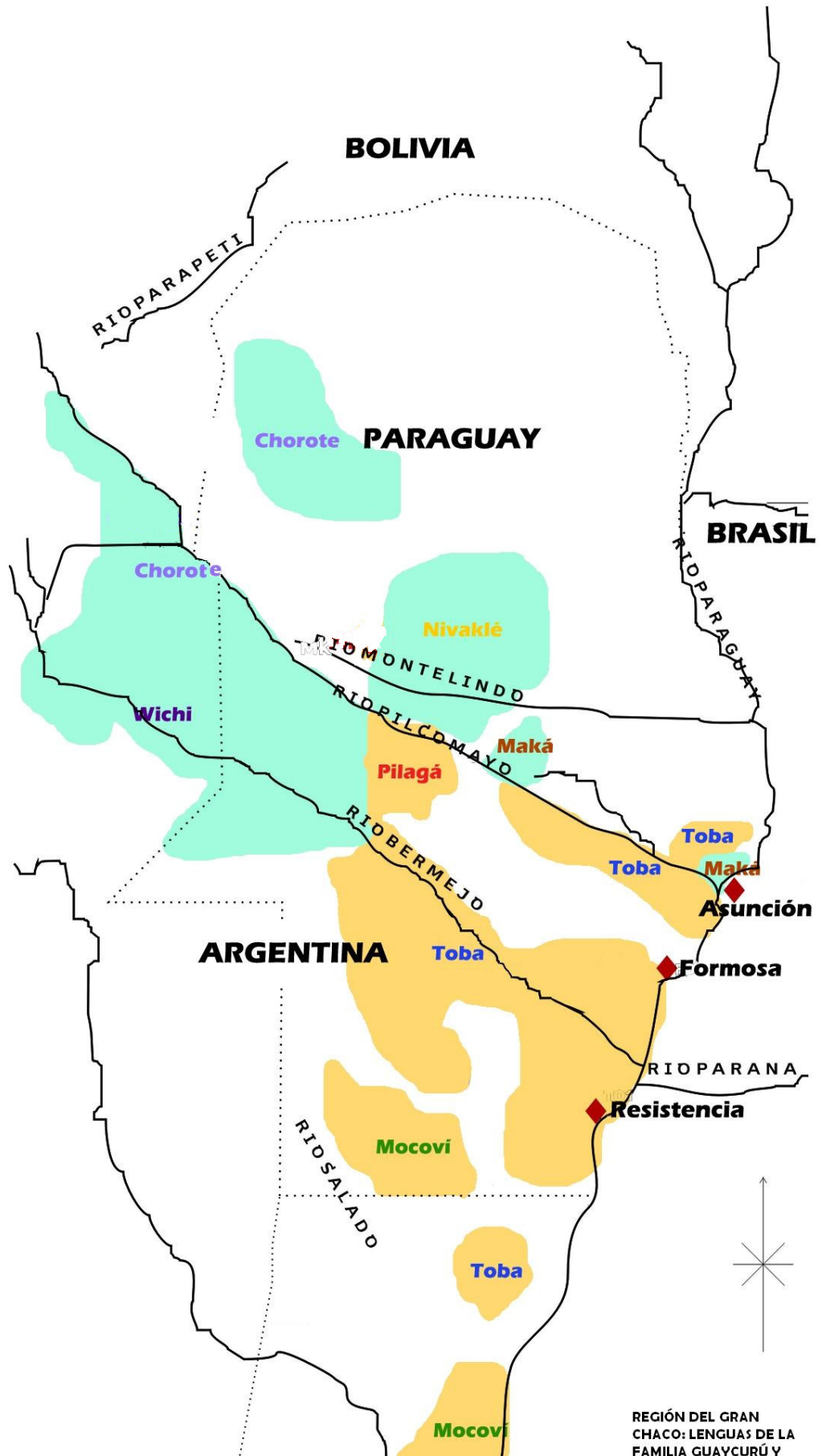
- **familia guaycurú: toba, pilagá y mocoví<sup>2</sup>**
- **familia (mataco-)mataguaya: wichí, nivaclé, chorote y maká**
- **familia tupi-guaraní: ava guaraní-chané, tapiete, guaraní ñandeva y occidental**
- **familia enhlet-enenhlet: enxet norte, enlhet sur, angaité, sanapaná, guaná y toba-maskoy o enenhlet**
- **familia zamuco: chamacoco o ishir y ayoreo**
- **familia lule-vilela: vilela.**

---

<sup>1</sup> Limitada al este por los ríos Paraná y Paraguay, al oeste por la precordillera de los Andes, al norte por los Llanos de Chiquitos y la meseta del Mato Grosso y al sur por el río Salado comprende un área de 600.000 Km<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> A la familia guaycurú pertenece también el kadiwéu, hablado en el Mato Grosso do Sul (Brasil).





REGIÓN DEL GRAN CHACO: LENGUAS DE LA FAMILIA GUAYCURÚ Y

El panorama lingüístico de la región es complejo y se caracteriza por dos tendencias contrapuestas: por un lado, las diferencias dialectales en el interior de las lenguas de la región, en especial, de las lenguas mayoritarias (toba y wichí) y, por otro, las semejanzas no sólo entre lenguas genéticamente emparentadas (por ej. toba y pilagá), sino también entre lenguas de diferentes familias (por ej. toba y maká).

Desde una perspectiva areal y de contacto lingüístico, dos conceptos que ayudarían a comprender las semejanzas esstructurales y funcionales entre las lenguas del Chaco son el de *cadena dialectales* y el de *complejo lingüístico* (Kaufman, 1990: 70). Respecto del primero, autores como Martín y Braunstein (1991), Messineo (1991/1992) para el toba y Censabella (2009: 25) para el wichí postulan la existencia de un *continuum* de variedades en el que los sucesivos eslabones, geográficamente contiguos, presentan distintos grados de inteligibilidad, siendo la misma menor o no existente entre los eslabones de los extremos del área. Esta hipótesis explica, por un lado, por qué dos personas que pertenecen a grupos denominados tobas, por ejemplo, presentan dificultades para comunicarse, o por qué sus lenguas resultan mutuamente ininteligibles. Y por otro, permite comprender las similitudes entre algunos dialectos del toba y otras lenguas guaycurúes (mocoví y pilagá, por ejemplo) así como también las notables semejanzas estructurales y funcionales halladas en lenguas de diferentes familias (toba y maká, por ejemplo). Así también, las similitudes entre las lenguas de la región lleva a considerarlas como *complejos lingüísticos* más que como entidades monolíticas, homogéneas y bien diferenciadas unas de otras (Martín y Braunstein, 1991; Messineo, 1992).

Desde la perspectiva filogenética, la propuesta de un tronco común para las lenguas guaycurúes y mataguayas ha sido desarrollada, entre otros, por Mason (1950: 201), quien postula el *phylum* macro-guaycurú para familias lingüísticas antes consideradas independientes en la región del Gran Chaco. Sobre la base de la comparación y reconstrucción fonológica, gramatical y léxica, Viegas Barros (1993; 2004) defiende el posible parentesco de las lenguas guaycurúes y mataguayas y agrupa, bajo el mencionado rótulo y a un mismo nivel, el matagayo, el guaycurú, el payaguá y el guachí, estas dos últimas hoy extintas. Las tendencias aún más integradoras están representadas por Greenberg (1987: 385), que incluye el grupo mataco-guaycurú dentro de la rama Macro- Pano, y por Kaufman (1990), que también considera dentro del grupo macro-guaycurú a las familias mataguaya, guaycurú, charrúa, maskoy y lule-vilela. Clasificaciones disgregadoras, como las de Tovar (1964), por ejemplo, rechazan esta hipótesis argumentando la escasez de semejanzas léxicas y la distancia tipológica entre las lenguas de ambas familias.

En el plano social y cultural, los grupos indígenas chaqueños presentan características semejantes. Una tradición cazadora-recolectora y rasgos comunes en cuanto a su organización social, a su cosmología y a sus formas de religiosidad<sup>3</sup> (Braunstein y Miller, 1999), dan cuenta de una experiencia común compartida entre los grupos de la región.

Así también, estudios descriptivos y tipológico-comparativos recientes han señalado la semejanza de rasgos fonológicos, morfosintácticos y léxicos entre todas o algunas de las lenguas guaycurúes (en especial, toba y mocoví) y las mataguayas. Algunos de estos rasgos son (cf. Messineo, 2001)

---

<sup>3</sup> Antes de la llegada del cristianismo, los guaycurúes, por ejemplo, no poseían la noción de un ser supremo, sino más bien la de un conjunto de seres o potencias espirituales (*vallikpi yaqa'a*) vinculados con la regulación de la caza, la pesca y las prácticas shamánicas.

- Armonía vocálica y palatalización de consonantes coronales
- Complejidad morfológica: aglutinación, sufijación/enclitización en categorías flexionales y derivativas; prefijación en relaciones gramaticales.
- Marcación en el núcleo de las frases posesivas.
- Distinción entre nombres inalienables y alienables
- Clasificadores posesivos para animales domésticos poseídos
- Clasificadores léxicos para fitónimos (‘árbol’, ‘fruto’, ‘comunidad vegetal’, ‘especie o variedad’) y zoónimos (‘variedad o especie’)
- Sufijos o enclíticos direccionales, locativos y otros (instrumental, benefactivo, etc.) en verbos (guaycurú) y en verbos y sustantivos (mataguayo)
- Marcación activa/inactiva o intransitividad escindida en los verbos en ambas familias y alineamiento jerárquico en chorote, nivaclé y maká
- Clase adjetival inexistente o problemática; lo mismo vale para los adverbios de manera<sup>4</sup>.
- Ausencia /opcionalidad de marcas de tiempo en el verbo, especialmente la distinción presente-pasado; interpretación temporal dependiente fundamentalmente del aspecto léxico, de adverbios y determinantes demostrativos.

### **3. Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas: semántica**

En las lenguas guaycurúes y mataguayas existen determinantes demostrativos (DD) cuyo uso se corresponde aproximadamente con el de los artículos y demostrativos de las lenguas europeas mejor conocidas. No obstante, presentan algunos rasgos inusuales en relación con otras lenguas del mundo. Mientras que los DD de las lenguas europeas sólo codifican la deixis espacial (*este ~ ese ~ aquel* en español, *this ~ that* en inglés, etc.), las lenguas de estas dos familias incorporan otros rasgos como la visibilidad, el tacto, el movimiento y la posición o configuración del referente. Si bien muchos de estos rasgos están codificados en los DD de otras lenguas de Sudamérica, la complejidad que alcanzan en estas dos familias de la región chaqueña parece ser única y atípica.

Las tablas 1 a 5 sintetizan los rasgos semánticos de los DD en toba (guaycurú), chorote, maká, nivaklé y wichí (mataguayo) según las fuentes existentes. Los rasgos semánticos y la forma en que estos se organizan se han reinterpretado a fin de comparación propuesta en este trabajo:

---

<sup>4</sup> En estas lenguas existe cierta clase que p. ej. Seelwische (1975) para el nivaclé considera adjetival aunque Stell (1987) y Fabre (2010) la consideran verbal. Los equivalentes de esta clase son mayormente considerados verbos en las demás lenguas por los demás autores.

**TABLA 1: DD EN TOBA (BASADO EN KLEIN, 1979; MESSINEO 2004: 271)<sup>5</sup>**

singular		paucal					
m	f	m	f				
<i>da</i>	<i>a-da</i>	<i>da-wa</i>	<i>a-da-wa</i>	parado	<b>POSTURA</b>	conocido/p ercibido	<b>EVIDEN- CIA</b>
<i>ñi</i>	<i>a-ñi</i>	<i>ñi-wa</i>	<i>a-ñi-wa</i>	sentado, tridimen- sional,			
<i>zi</i>	<i>a-zi</i>	<i>zi-wa</i>	<i>a-zi-wa</i>	acostado, horizontal			
<i>na</i>	<i>a-na</i>	<i>na-wa</i>	<i>a-na-wa</i>	próximo/ acercán- dose	<b>DISTANCIA +MOVI- MIENTO</b>		
<i>so</i>	<i>a-so</i>	<i>so-wa</i>	<i>a-so-wa</i>	distante/ alejándose			
<i>ka</i>	<i>a-ka</i>	<i>ka-wa</i>	<i>a-ka-wa</i>	ausente	no conocido/no percibido		

<sup>5</sup> En mocoví (Cf. Gualdieri, 2006) y en pilagá (cf. Vidal, 1997), el sistema es básicamente el mismo.



**TABLA 2: DD EN CHOROTE (BASADO EN DRAYSON, 2009: 169; CAROL, EN PRENSA)**

singular		plural					
m	f	humano	no humano				
<i>'na</i>	<i>hla'a</i>	<i>'na-po</i>	<i>'ni-wa</i>	próximo, tangible	<b>TANGIBILIDAD</b>	<b>DISTANCIA</b>	<b>VISIBILIDAD</b>
<i>na</i>	<i>ha-na</i>	<i>na-po</i>	<i>ni-wa</i>	próximo, no tangible			
<i>s(i)e</i>	<i>ha-se</i>	<i>sia-po</i>	<i>siu-wa</i>	distante/ acercándose	<b>MOVIMIENTO</b>		
<i>kia</i>	<i>ha-kia</i>	<i>kia-po</i>	<i>ki-wa</i>	alejándose/ desaparecido			
<i>ha</i>	<i>hlaha</i>	<i>ha-po</i>	<i>ha-wa</i>	fuera de la vista visto antes		<b>EVIDENCIA VISUAL</b>	
<i>pa</i>	<i>ha-pa</i>	<i>pa-po</i>	<i>pu-wa</i>	fuera de la vista, no visto antes			

**TABLA 3: DD EN MAKÁ (BASADO EN GERZENSTEIN, 1994: 166)**

singular		plural					
m	f						
<i>ha'ne</i>	<i>ene'</i>	<i>enewe'</i>	próximo, tangible	<b>TANGIBILIDAD</b>	<b>DISTANCIA</b>	<b>VISIBILIDAD</b>	
<i>na'</i>	<i>ne'</i>	<i>nekhewe'</i>	próximo, no tangible				
<i>tsa'</i>	<i>tse'</i>	<i>etsiwe'</i>	distante	<b>MOVIMIENTO</b>			
<i>ka'</i>	<i>ke'</i>	<i>kekhewe'</i>	alejándose, desaparecido				
<i>ha'</i>	<i>ke'</i>	<i>hekhewe'</i>	fuera de la vista, visto antes		<b>EVIDENCIA VISUAL</b>		
<i>pa'</i>	<i>pe'</i>	<i>pekhewe'</i>	fuera de la vista, no visto antes				

**TABLA 4: DD EN NIVACLÉ (SÓLO RAÍCES Y AFIJOS FLEXIVOS; BASADO EN SEELWISCHE, 1975, STELL, 1987, CAMPBELL, 2006, GUTIÉRREZ, 2010, FABRE, 2010)**

singular		plural				
m	f	human o	no humano			
<i>na</i>	<i>lha</i>	<i>na-pi</i>	<i>na-va</i>	visible		
<i>ca</i>	<i>lh-ca</i>	<i>ca-pi</i>	<i>ca-va</i>	desaparecido/ alejado	MOVIMIENTO	VISIBILIDAD
<i>ha</i>	<i>lh-ha</i>	<i>ha-pi</i>	<i>ha-va</i>	fuera de la vista, visto antes	EVIDENCIA	
<i>pa</i>	<i>lh-pa</i>	<i>pa-pi</i>	<i>pa-va</i>	fuera de la vista, no visto antes	VISUAL	

+ **DISTANCIA** que se expresa mediante sufijos que se combinan con los de la Tabla 4: *na* ‘el/este/ese (visible)’ vs. *na-’um* ‘ese (visible)’ vs. *na-’um-’ana* ‘aquel (visible)’ vs. *na-’um-julh* ‘aquel (viniendo, visible)’, etc. (Seelwische, 1980: 154) <sup>6</sup>.

**TABLA 5: DD BÁSICOS EN WICHÍ (SALTA/OESTE DE FORMOSA; BASADO EN SPINELLI, 2009 Y AA. VV. 2003) <sup>7</sup>**

<i>- na</i>	tocado	TANGIBILIDAD	
<i>- ni</i>	sentado/quieto	POSTURA	MOVIMIENTO
<i>- tsi</i>	parado, (acercándose?)		
<i>-tso</i>	alejándose		

+ **DISTANCIA** que, como en nivaclé, se expresa mediante afijos que se combinan con los de la tabla 5: *-l’i-*, *-w/-m*, ‘distante’ *-ä* ‘más distante’ <sup>8</sup>.

Como se observa en las TABLAS 1 A 5, las diferencias más evidentes entre los sistemas de DD son las siguientes:

<sup>6</sup> Al igual que en el maká, no es claro si *ca* (2ª fila), cognado del chorote *kia*, maká *ka*, puede designar referentes visibles. Así, por ejemplo, Seelwische (1975: 36) define *ca-um-qu’e*, que incluye la raíz *ca* más dos sufijos que indican distancia y alejamiento respectivamente, como ‘el que [se] acaba de ir’ y, más abajo, como ‘que va desapareciendo’. No todas las combinaciones entre sufijos y raíces determinantes son posibles; así, *-qu’e* ‘desapareciendo’ sólo parece ser compatible con *ca* ‘desaparecido/alejado’.

<sup>7</sup> La variedad que describe Spinelli (2009) corresponde al Pilcomayo salteño. La de AA. VV. (2003) es una variedad próxima, utilizada como *estándar* en la escuela: “En Ramón Lista [Formosa, Argentina] se llama de esta manera [*wichí escolar*] a la lengua wichí con escritura que es de uso escolar (...) y que cumple, por lo tanto, las funciones propias de un *registro escolar estándar*”. (AA. VV. 2003: 5). Ramón Lista está situado en el extremo occidental de la provincia de Formosa, lindando con Salta, entre el Pilcomayo y el Bermejo.

<sup>8</sup> Terraza (2009: 75) documenta un sufijo *-xim* ‘acercándose’ en la variedad de Rivadavia (prov. de Salta, Argentina). Nótese que las combinaciones entre DD “básicos” y afijos de distancia están parcialmente restringidas por la semántica, p. ej. *-na* ‘tangible’ es incompatible con los morfemas que indican distancia.

En toba (y demás lenguas guaycurúes), chorote y maká (mataguayo) el sistema incluye **seis** formas, mientras que en nivaclé y wichí (mataguayo) los demostrativos básicos son **cuatro**.

En nivaclé los rasgos semánticos son comunes al chorote y al maká, excepto que no indican TANGIBILIDAD ni DISTANCIA. Esta última se señala mediante diversos sufijos que se ligan a los determinantes (Stell, 1987: 368; Seelwische, 1980) (Veáse nota 6).

Por último, los DD del wichí presentan características formales (Veáse § 3) y rasgos semánticos particulares que los diferencian del resto de las lenguas mataguayas. El rasgo POSTURA, que aparece en los DD de algunas variedades dialectales del wichí, pero no en otras<sup>9</sup>, los asemeja a los DD de las lenguas guaycurúes. Al igual que en nivaclé, los cuatro determinantes básicos del wichí no incluyen el rasgo DISTANCIA, sino que ésta se indica mediante otros afijos que se combinan con los básicos.

Una síntesis de los rasgos semánticos de los sistemas de DD en las lenguas analizadas se ofrece en LA TABLA 6:

**TABLA 6: PARÁMETROS DE RASGOS Y LENGUAS**

	VISIBILIDAD	EVIDENCIA (VISUAL)	DISTANCIA	MOVIMIENTO	TANGIBILIDAD	POSTURA
<b>guaycurú</b>	–	+	+	+	–	+
<b>chorote/maká</b>	+	+	+	+	+	–
<b>nivaclé</b>	+	+	+*	+	–	–
<b>wichí (Pilcomayo)</b>	–	–	+*	+	+	+

\*: No se codifican en los determinantes básicos sino en sufijos que se ligan a ellos.

## 2.1 Parámetros y rasgos: análisis, comparación y ejemplos

**A. VISIBILIDAD.** En las lenguas mataguayas, excepto wichí, es un rasgo relevante que indica básicamente si el referente está visible o no en el momento habla, independientemente de su presencia o percepción por medio de otros sentidos que no son la vista (cf. ej. 14 ). Obsérvese el siguiente ejemplo del maká en el cual se evidencia el contraste entre ‘visibilidad’ y ‘no visibilidad’ codificada en **na’** y **pa’**, respectivamente:<sup>10</sup>

<sup>9</sup> Este rasgo ha sido señalado por Claesson (1994) para el wichí de Bolivia, Spinelli (2009) para la variedad del Pilcomayo (Salta) y por AA. VV. (2003) para la variedad de Formosa utilizada como *estándar* escolar. Por el contrario, Terraza (2009) para la variedad wichí de Rivadavia (Salta) y Vidal y Braunstein (en prensa) para el wichí de Las Lomitas, no lo documentan. Existen, además, diferencias importantes respecto de los DD en las diferentes variedades de esta lengua.

<sup>10</sup> Las abreviaturas en las glosas son: 1, 2, 3: primera, segunda y tercera personas; A: sujeto de verbo transitivo; ADV: adverbio; ATR: atributivo; CI: clítico; COMP: complementante; D: determinante (ALEJ: alejándose, DIST: distante; +/-EV: +/- evidencia; +/-EV.VIS: +/- evidencia visual; HOR: horizontal; PROX: próximo; TANG: tangible; TRID: tridimensional); DES: desiderativo; EX: existencial; EX.NEG: negación existencial; F:

**MK**

- (1) a. *ts-iikfel-i-x-kii na' tene*  
 S1-conocer-3-Po-Cl D:PROX monte  
 'Conozco el monte' (**visible**, tocado)
- b. *ts-iikfel-i-x-kii pa' witi'ihet*  
 S1-conocer-Po-Cl D:-EV.VIS noticia  
 'Conozco la noticia' (**no visible**, percibida por el oído)

Si comparamos las TABLAS 2 Y 3 del chorote y maká respectivamente, observamos que ambos sistemas son prácticamente idénticos. Una de las diferencias es que el demostrativo *ka* ('alejándose, desaparecido') del maká no necesariamente indica que el referente está aún visible como sí sucede con su cognado *kia* en chorote.

La diferencia reside en que *ka* (MK) señala que el referente se ha alejado del *aquí* deíctico, es decir que ha sufrido un cambio de estado (muerto, comido, desaparecido) y por lo tanto, está en el momento del habla fuera del alcance de la vista del hablante (aunque ha sido visto o conocido previamente por éste):

MK:

- (2) *Juan i-lan ka' qametenax*  
 Juan A3-matar D:ALEJ tigre  
 Juan mató al tigre (desaparecido, visto antes)
- (3) *ts-ikfel-ets na' Juan in t'-exten-ix ke' ta'a'a*  
 S1-saber-Po D:PROX J SUB S3-robar-Po D:ALEJ gallina  
 'Yo sé que Juan robó la gallina'

En chorote, los ejemplos muestran que *kia*, además de los valores señalados para *ka* (MK), (véase 4 y 5 a. y b.) puede indicar también un referente que está aún visible para el hablante (5.c):

CH

- (4) *Juan i-lian kia ahwénta.*  
 Juan 3-matar D:ALEJ gallina  
 'Juan mató a la gallina'
- (5) *yam kia makina*  
 S3-irse D:ALEJ vehículo  
 a. 'El auto se fue' [lo he visto irse']

---

femenino; **IMPRS**: impersonal; **IRR**: *irrealis*; **M**: masculino; **NMZ**: nominalizador; **PART**: partícula; **PAS.REM**: pasado remoto; **Po**: posposición; **POS**: posesivo; **POS.IND**: poseedor indefinido; **PRSP**: prospectivo; **S**: sujeto de verbo intransitivo; **SIU**: proclítico *siu-* (chorote); **SUB**: subordinante.

- b. ‘El auto se fue’ [ha dejado una huella que puedo ver]’
- c. ‘El auto está yéndose’ [lo veo irse]

Por último, en chorote, nótese que *na*, *'na*, *kia* (y en ocasiones *se* o formas derivadas) no indican necesariamente que el referente sea visible, sino que más bien son inespecíficos al respecto. Así, *na* es el DD no marcado y cuando la construcción requiere un determinante, ocurre sin referencia a la visibilidad (ni probablemente a otros rasgos), funcionando aproximadamente como un artículo:

CH:

- (6) *Siu-nie*      *kasts-'es-i*      *pet ti a-wa-k*  
 SIU-D:PROX    1pl-estar.bien-con    ADV COMP 1-estar-1pl  
*hi-kius-k'ini*    *tewuk*  
 3POS-orilla-a    D:PROX    río  
 ‘Eso de lo que vivimos los que habitamos (lit. ‘estamos’) a la orilla del río.’

En (6) *siu-nie* se refiere al pescado, el principal recurso de los chorotes ribereños; ni el pescado ni el río están necesariamente a la vista del hablante en (6). Tampoco *kia* implica necesariamente visibilidad, véase (5).

**B. EVIDENCIA VISUAL.** Se refiere a si el hablante ha visto o percibido alguna vez al referente, esto es, a si tiene evidencia de su existencia, si lo conoce directamente. Este parámetro permite distinguir CH, MK *pa'*, TO *ka* de los demás DD: si el hablante no ha percibido al referente, ocurre *pa'*, *ka*. En las lenguas mataguayas, la evidencia relevante es específicamente visual:

MK:

- (7) *uxe qu' hılan ha' athil*  
 ADV SUB A1-matar D:+EV.VIS    tigre  
 ‘Mañana mataré a aquél tigre’ (fuera de la vista pero visto antes’)

- (8) *pa' ininqap*  
 D:-EV.VIS    año  
 ‘El año que viene’ (fuera de la vista, no visto antes (Gerzenstein, 1994: 167)

CH:

- (9) *Ha-po misionéroh-os pe*  
 D:+EV.VIS-PL    misionero-PL    PAS.REM  
 ‘Los (antiguos) misioneros (ausentes, vistos antes por el hablante)’

- (10) *Pa-po kihil-as masés*  
 D:-EV-VIS-PL    viejo-PL    difunto

‘Los viejos ya fallecidos (típicamente no conocidos por el hablante)’<sup>11</sup>

En toba, la distinción es entre ‘conocido/ perceptible’ y ‘no conocido/perceptible’, lo que permite oponer *na* y *so* (próximo + acercándose + conocido/percibido) a *ka* (no conocido/percibido, ausente). Lo interesante aquí es que a diferencia de lo que sucede en las lenguas mataguayas, en toba (y posiblemente en las demás lenguas guaycurúes) la evidencia no es necesariamente debe ser visual, sino que incluye otros sentidos, e incluso la cognición. Obsérvese el contraste entre los siguientes ejemplos del toba y del maká. Mientras que ‘el viento’ lleva en toba el determinante *na* porque el hablante lo percibe (con la vista u otros sentidos) en maká requiere *pa*’ ya que si bien el referente está presente, éste no es aprehensible por la vista:

To:

(11) *na la'at* ‘el viento (próximo, lo percibo, aunque no lo veo)’

(12) *ko'ollaGa wo'o ka awot ltaday-k*  
ADV EX D:-EV lluvia grande.ATR-M  
‘(Se dice que) Hace mucho tiempo hubo una gran tormenta de lluvia’ (no conocida/no percibida)

Mk.

(13) *nal pa' t'unik'i*  
EX D:-EV.VIS viento  
‘Hay viento’ (presente, pero no visible)

(14) *ho-ksiwen pa' yaatshek*  
1A-sentir D:-EV.VIS dolor  
‘Siento mi dolor’ (presente, pero no visible)

En ocasiones, el determinante *pa* del chorote, nivaclé y maká ha sido definido como ‘ausente’. Sin embargo, esto no luce preciso: lo que codifica *pa* es ‘no visto’, y la falta de evidencia visual no implica necesariamente ‘ausencia’<sup>12</sup>, según muestran los ejemplos anteriores (el dolor y el viento están “presentes” para el hablante).

**C. DISTANCIA Y MOVIMIENTO.** Uno de los rasgos inusuales y a la vez complejos que comparten las lenguas guaycurúes y algunas de las mataguayas son DISTANCIA y MOVIMIENTO.

<sup>11</sup> Cuando se menciona a los antepasados que han sido contemporáneos del hablante, suele utilizarse *kia* ‘D:ALEJ’: *kiapo kijilas masés*, donde *kia* indica la desaparición física del referente.

<sup>12</sup> Vale la pena notar que algo similar ocurre en guaraní paraguayo:

*Aipó-pe añandu, aipó-va hasy chéve*  
D:INVISIBLE-en(allí) lo.siento D:INVISIBLE-NMZ duele a.mí

‘Allí lo siento, eso me duele.’ (Guasch 1996: AIPO)

En las lenguas guaycurúes, ambos se combinan, y codifican ‘movimiento hacia’ o ‘movimiento desde’ el hablante. El contraste está señalado por los demostrativos *so* (‘distante’ y ‘alejándose’) vs. *na* (‘próximo’, ‘acercándose’):

To:

- (15) *ana* ‘*altemoy*’ ‘el auto, próximo o acercándose’  
 (16) *aso* ‘*altemoy*’ ‘el auto, distante o alejándose’

En las lenguas mataguayas, sin embargo, DISTANCIA no siempre aparece asociado a MOVIMIENTO: algo que se acerca no necesariamente está cerca, algo que se aleja no necesariamente está lejos. En maká, *na* ‘próximo’ y *tsa* ‘distante’ no hacen referencia al MOVIMIENTO, sino simplemente a la DISTANCIA entre el referente y el hablante. En chorote, los hechos son similares para *na* ‘próximo’, pero no para *s(i)e* (cognado del maká *tsa*), que ocasionalmente puede indicar acercamiento (Drayson 2009):

CH:

- (17) *Siu-nie* *i’nió’*  
 SIU-D:PROX persona  
 ‘Esta persona (cercana)’
- (18) *Siu-sie* *i’nió’*  
 SIU-D:DIST persona  
 ‘Esa persona’ (distante pero aún visible)  
 ‘Esa persona’ (acercándose)

Es en nivaclé y en wichí donde puede verse más claramente la separación entre DISTANCIA y MOVIMIENTO: mientras que este último rasgo se codifica en los demostrativos básicos, el rasgo DISTANCIA lo hace en los afijos ligados a estos:

Wi:

- (19) *hāp* *hin’o-tso* ‘este hombre que pasa [alejándose]’  
 PART hombre-D
- (20) *hāp* *hin’o-tso-w* ‘ese/aquel hombre que pasa [alejándose]’  
 PART hombre-D-DIST (AA. VV. 2003: 20)

Ni:

- (21) *na-’um-julh* ‘aquel que viene’  
 D-DIST-VINIENDO

Por último, una pregunta relevante respecto del rasgo MOVIMIENTO es ¿quién se mueve? ¿el referente?, ¿el hablante? ¿o ambos? Datos del chorote y del wichí muestran que *kia* (ch) y *tsu* (wi) no indican necesariamente movimiento del referente respecto del hablante, sino también lo inverso. En (22) *kia* señala el movimiento del hablante respecto del referente (Juan):





## 4. Propiedades morfosintácticas.

### 4.1. Clitización y posición sintáctica

Los determinantes demostrativos en las lenguas guaycurúes y mataguayas son clíticos, es decir, morfemas no acentuados que se ligan a un nombre (o a un nombre y otras clases de palabras, en el caso del wichí) con el que conforman una palabra fonológica. En todas las lenguas- excepto en wichí- los DD preceden al nombre:

- (26) TO:      **ñi** pioq      ‘el/ ese perro’ (tridimensional)  
MK:      **ne**’ naxkaq      ‘él/este árbol (lo señalo, lo toco)  
CH:      **hlaha** a’lá’a      ‘el árbol (lo señalo o lo toco)’

En wichí, en cambio, los DD son enclíticos ligados a nombres y a otras clases de palabras (p. ej. subordinantes): Desde el punto de vista formal, son clíticos que se añaden a la derecha de los temas nominales y verbales (Terraza, 2009: 72)

Wichí de Rivadavia (Terraza, 2009)

- (27) *to-qoy-na* ‘esta ropa’  
*sinox-tsu* ‘ese perro [que se va caminando]’

### 4.2. Género y número

Los DD chaqueños presentan flexión para género y número, concordando así con el nombre al que determinan. Esto es así para todas las lenguas guaycurúes y mataguayas, exceptuando nuevamente al wichí, que no exhibe género ni número gramatical en sus DD. Como puede observarse en las TABLAS 1-5, para el toba, el chorote y el nivaclé el género marcado es el ‘femenino’ mientras que el maká exhibe morfemas diferentes para masculino (-a’) y para femenino (-e’). Esta distinción se explicita solo en el singular.

En estas lenguas, el género es un rasgo léxico inherente por lo cual la oposición entre masculino y femenino se marca morfológicamente sobre unos pocos nombres, en particular, seres vivos y términos de parentesco que presentan marca de género semántico en conexión con la categorización biológica de sexo (TO: *yaGaiki* ‘viejo’; *yaGaina* ‘vieja’; *llalek* ‘mi hijo’, *llale* ‘mi hija’; MA: *tawamaX* ‘viejo’/ *tawamaX-i?* ‘vieja’; *-yas* ‘hijo’/ *-yas-i?* ‘hijo’; *-unhets* ‘padrino’/ *-unhets-e?* ‘madrina’; CH: *yas* ‘mi hijo’ vs. *yas-e* ‘mi hija’, o *kya’le* ‘niño’ vs *kya’li-ki* ‘niña’)

En el resto de los nombres, el género gramatical se determina por su concordancia con los DD:

TO:	MK	CHO
<b>a-na</b> nala’	<b>n-e</b> ’ xunu’	<b>ni</b> kilié’
F-D sol	D-F sol	D.M sol
‘el sol’	‘el sol’	‘el sol’

En algunos casos, en especial, en los que una misma forma fonológica corresponde a dos nombres diferentes, la concordancia de género con el DD correspondiente permite distinguir significados:

(28) CH: *na*        *a'lá'a*    'el palo, el pedazo de madera' (masculino)  
          *hana*        *a'lá'a*    'el árbol' (femenino)

(29) TO: *na*    'epaq        'el palo, la tabla' (masculino)  
          *ada* 'epaq        'el árbol'        (femenino)

En toba, el género marcado en el determinante también permite diferenciar, por ejemplo, tipos de semillas. Son masculinas las semillas alargadas (chauchas) y son femeninas las redondas (Cúneo, 2009):

(30) a. *ñi*    *delak*  
          F-D    var.de.algarrobo  
          'la chaucha del algarrobo (semilla alargada)'

b. *a-ñi*        *delak*  
          F-D        var.de.algarrobo  
          'la semilla de algarrobo (semilla redonda)'

En maká, sucede algo similar; en (31) el género aparece marcado en el nombre, algo que ocurre con alguna frecuencia en las lenguas mataguayas (excepto el wichí, que no distingue género):

(31) a. *n-a'*        *tinaj*  
          D-M        bolsa  
          'la bolsa'

b. *n-e'*    *tinaj-ki*  
          D-F    bolsa-F  
          'la valija'

En cuanto al número, la oposición es entre singular vs. paucal en toba (Ver también mocoví y pilagá) y entre singular y plural en maká y chorote. El chorote y el nivaclé, además, exhibe en el plural la distinción entre el plural humano mediante *-po*, *-pi* y el plural no humano mediante *-wa*. La distinción entre humano y no humano no se marca en estas lenguas sobre el nombre, de modo que, fuera del significado inherente del nombre, el determinante es la única manifestación de esta distinción.

## 5. Deixis y clasificación nominal

La combinación de clasificación nominal<sup>13</sup> con deixis es un fenómeno muy poco documentado o prácticamente no hallado en otras lenguas del mundo (Grinevald, 2000:

---

<sup>13</sup> Los clasificadores nominales son formas lingüísticas que se corresponden con un conjunto definido de significados y su función principal es la de agrupar los nombres de una lengua en clases. En algunas lenguas, existen diferentes sistemas de clasificación nominal y cada uno se especializa en una función particular; en otras lenguas, en cambio, el mismo recurso de clasificación puede cumplir varias funciones (Zavala 2000:

68)<sup>14</sup> y es un rasgo tipológico que caracteriza a las lenguas del Chaco, en especial, a las guaycurúes.

Uno de las características que ha sido señalada para estas lenguas es que el sistema de demostrativos, además de determinar un nombre *temporariamente* (por ejemplo, un mismo nombre puede ocurrir con distintos demostrativos: parado o sentado, acercándose o alejándose), también lo categoriza *inherentemente*, es decir, los DD designan y especifican características semánticas inherentes al nombre denotado y dividen el conjunto de nombres de la lengua en clases separadas.

En toba, esta función clasificatoria puede ser asumida tanto por los DD posturales *da*, *ñi* y *zi* como por los deícticos *na* y *so*. El siguiente cuadro sintetiza algunos de los dominios específicos en los cuales los demostrativos funcionan como clasificadores:

**TABLA 7(ADAPTADO DE MESSINEO Y WRIGHT (1996) Y MESSINEO Y CÚNEO, EN PRENSA):**

<b>na</b> 'PRÓXIMO'	<b>partes exteriores del cuerpo humano:</b> <i>na iwaq</i> 'mi mano'; <i>ana lapike</i> 'su brazo' <b>fenómenos atmosféricos:</b> <i>na awot</i> 'la lluvia'/ <i>na l'at</i> 'el viento'
<b>so</b> 'DISTANTE, ALEJÁNDOSE'	<b>pájaros volando:</b> <i>so qoyo</i> 'el pájaro'; <i>so qoto</i> 'la paloma' <b>peces en el agua:</b> <i>so nallin</i> 'la tararira' <b>entidades no humanas:</b> <i>so nowet</i> 'el espíritu de la naturaleza'
<b>da</b> 'PARADO, VERTICAL'	<b>árboles:</b> <i>ada kalmayk</i> 'el ombú' <b>enredaderas:</b> <i>ada lwaGay</i> 'falsa vid'' ( <i>Morrenia odorata</i> ) <b>pensamiento, lenguaje, sentimientos:</b> <i>da ikwennataGa</i> 'mi pensamiento'; <i>da la'aqtaqa</i> 'su palabra'; <i>da lakicoGo</i> 'su tristeza'

116): individuación, cuantificación, locación, determinación, relativización (cf. Messineo y Porta 2009 para el toba y Vidal 2002 para el pilagá); posesión; seguimiento de la referencia, etc.

<sup>14</sup> Clasificadores similares se encuentran en las lenguas Sioux (Barron y Serzisco, 1982, citado por Grinevald, 2000: 69).

<b>ñi</b> SENTADO, TRIDIMENSIONAL	<b>parientes:</b> <i>ñi ñitesoqo</i> ‘mi tío’ <b>cuerpos celestes:</b> <i>añi nala</i> ‘el sol’ <b>Dios, Jesús, Espíritu Santo:</b> <i>ñi</i> Dios; <i>ñi Jesús</i> <b>partes interiores del cuerpo humano:</b> <i>añi lkizaqte</i> ‘su corazón’ <b>frutos y semillas:</b> <i>ñi amap</i> ‘fruto del algarrobo ( <i>Prosopis alba</i> )’ <b>animales de cuatro patas:</b> <i>ñi pioq</i> ‘el perro’ <b>pájaros grandes, parados:</b> <i>ñi mañik</i> ‘el avestruz’ <b>pájaros pequeños, posados:</b> <i>ñi qoto</i> ‘la paloma’
<b>zi</b> ACOSTADO, HORIZONTAL	<b>pescado:</b> <i>zi chelmek</i> ‘el surubí’ animales e insectos que se arrastran: <i>zi wa’am</i> ‘el gusano’ <b>plantas acuáticas</b> (extendidas sobre la superficie): <i>azi qol</i> ‘planta acuática’ ( <i>Lemna</i> sp., <i>Salvinia</i> sp.)

No obstante, a diferencia de los clasificadores hallados en otras lenguas del mundo (Craig 1986; Grinevald 2000), los DD guaycurúes no agrupan nombres en clases fijas o predeterminadas, sino que están sujetos a la variación (Serzisko, 1982: 108), es decir, a la posibilidad de que la asignación de un nombre a cierta clase sea temporaria y permita el cambio de clase. En este sentido, los DD del toba permiten al hablante transferir nombres de un dominio específico a otro. Como se observa en el ejemplo siguiente, un mismo nombre puede ser semánticamente compatible con más de un clasificador, de manera que el cambio de uno por otro produce lecturas semánticas diferentes (Cúneo, 2011):

- (32) a. **ñi**        *dapaq*    *l-qaik*  
           D:TRID    chato      POS3-cabeza  
           ‘hurón    (lit. chata su cabeza)’
- b. **zi**        *dapaq*    *l-qaik*  
           D:HOR    chato      POS3-cabeza  
           ‘(especie de) pez - *Corydoras paleatus*’ (lit. chata su cabeza)

En (32)a) **ñi** (tridimensional) refiere a un animal parado en sus cuatro patas, mientras que **zi** (horizontal) en (29 b), a un pez. El uso de los DD en toba permite categorizar, mediante una analogía con la postura corporal humana (sentado vs. acostado) dos clases etnotaxonómicas mayores, por ej.: animales de cuatro patas vs. peces.

En las lenguas mataguayas (chorote y maká), los DD no cumplen esta función. No obstante, un indicio clasificación ha sido señalado por Gerzenstein (1994: 169) para el maká, lengua en la cual todos los sustantivos abstractos derivados de verbos<sup>15</sup> y el

<sup>15</sup> Es probable que el uso de *pa*’ en estos contextos esté determinado por la semántica de los nombres abstractos, ya que todos refieren a referentes no aprehensibles por la vista; a estados emocionales (33-34) o

préstamo ‘Dios’ (entidad abstracta, no aprehensible por los sentidos) aparecen determinados por el demostrativo **pa’** [ausente, no visto antes]:

(33) **p-a’** *wit-ikamet-aX-kii*-NMZ-Cl  
 D-M POS.IND-entristecerse’  
 ‘la tristeza’

(34) **p-a’** *lhe-wepin-aX*  
 D-M POS3-avergonzarse-NMZ  
 ‘la vergüenza’

(35) *ink’a*      *y-aqsij-kii*      **p-a’** *Dios*      *ha’ne’*      *sehe*  
 ADV      A3-hacer-Cl      D-M Dios      D.M      tierra  
 ‘Primeramente (en el principio) Dios hizo la tierra’

En chorote, también *Si-nia’* ‘Dios’ toma **pa** [ausente, no visto antes], pese a que la expresión significa literalmente ‘nuestro padre’. En cuanto a los nombres abstractos derivados de verbos, los hechos requieren mayor investigación.

## 6. Interrelación entre determinantes demostrativos y temporalidad/modalidad/ evidencialidad

La idea de que las referencias espaciales constituyen en la mayoría de las lenguas el punto de partida para una variedad de extensiones metafóricas hacia otros dominios más allá del espacial, ya fue señalada por Anderson y Keenan (1985: 278) en su trabajo sobre sistemas deícticos en distintas lenguas del mundo. Nociones tales como “proximidad hacia el hablante” pueden interpretarse no sólo en el sentido literal de “proximidad física” sino también, por extensión, con el sentido de “proximidad psicológica” (p. ej. algo que está presente en la mente del hablante), o ‘proximidad temporal’.

En las lenguas guaycurúes la interrelación entre los sistemas DD y las categorías gramaticales de tiempo, modo y evidencialidad ha sido estudiada previamente por (Klein, 1984, Vidal y Klein 1998, Messineo 2004, Carrió 2010). En estas lenguas el tiempo, el modo y la evidencialidad no aparecen codificados en la morfología verbal, sino que se infieren pragmáticamente a partir de la información contextual codificada en los DD.

En las lenguas mataguayas (maká y chorote), los hechos son algo similares<sup>16</sup>, con la diferencia de que estas poseen una morfología más rica para expresar dichas categorías. No obstante, los DD inciden de manera evidente en la interpretación temporal, modal y aún evidencial de la cláusula.

---

físicos (14). Cf para el toba, TABLA 6, donde el demostrativo **da** (‘parado, vertical’) determina nombres referidos a entidades o procesos cognitivos y emocionales.

<sup>16</sup> Campbell (2006) señala también la interacción del sistema deíctico del nivaclé con nociones como tiempo y evidencialidad

## 6.1. Temporalidad

El toba carece de marcas de tiempo en el verbo, por lo cual la interpretación temporal de la cláusula se infiere a partir de la presencia de algunos de los DD en la frase nominal y, eventualmente, de adverbios temporales. El señalamiento temporal por medio de demostrativos es una función que desempeñan únicamente los DD *na*, *so* y *ka*. De esta manera, el tiempo presente es indicado mediante el demostrativo *na* como “próximo al hablante” (1); el pasado reciente por medio de *so* como un evento “distante”, pero del cual el hablante ha sido testigo (2). Finalmente *ka* señala futuro (3) y pasado remoto (4) en tanto hechos que están fuera de la vista del hablante y de los cuales éste no posee conocimiento directo<sup>17</sup>. Como se desprende de esta afirmación, el uso de los DD en toba está en estrecha conexión con la evidencialidad, aspecto que analizaremos en §5.1.

(36) *n-vi' na 'ad-qaya*  
 S3-venir D:PROX 2POS-hermano  
 ‘Viene tu hermano (aproximándose)’

(37) *n-vi' so 'ad-qaya*  
 S3-venir D:DIST 2POS-hermano  
 ‘Vino (recién) tu hermano’

(38) *n-vi ka 'ad-qaya*  
 S3-venir D:-EV 2POS-hermano  
 ‘Va a venir tu hermano’

(39) *ko'ollaGa wo'o ka awot Itadayk*  
 ADV EX D:-EV lluvia grande  
 ‘Hace mucho tiempo hubo una gran tormenta de lluvia’

A diferencia del toba, el maká y el chorote sí poseen recursos morfológicos para indicar la temporalidad en el verbo. No obstante, la oposición temporal básica en ambas lenguas es entre el FUTURO y NO FUTURO, si bien el primero se realiza mediante la combinación de marcas modales (*irrealis*) y aspectuales (PROSPECTIVO), más bien que mediante una categoría TIEMPO análoga a la de las lenguas europeas mejor conocidas.<sup>18</sup> Las cláusulas que han de interpretarse temporalmente en futuro toman obligatoriamente las marcas mencionadas, mientras que aquéllas en NO FUTURO no requieren de ninguna marcación sobre el verbo y pueden interpretarse tanto como PASADO o como PRESENTE (cf. Mk: *t'-otoy* ‘baila o bailó’; Ch: *ti-liaki'n* ‘juega/baila’ o ‘bailó/jugó’).<sup>19</sup>

<sup>17</sup> Para un análisis más detallado del señalamiento de temporalidad en toba, véase Klein, 1984.

<sup>18</sup> Obsérvese que distinguimos entre la categoría funcional de TIEMPO (como la que expresan la morfología verbal en *cant-ó*, *work-ed*, etc.) y la temporalidad o interpretación temporal, que existen incluso en lenguas que no codifican gramaticalmente el tiempo, como parece ser el caso en las lenguas analizadas.

<sup>19</sup> Nótese que, según este criterio, la diferencia básica en español se establece entre el pasado y el no pasado, ya que –fuera del presente histórico– el pasado se marca obligatoriamente, mientras que el verbo sin marca puede corresponder al presente o al futuro: *llego mañana*.

Si bien dentro del NO FUTURO existen morfemas adverbiales que denotan ‘presente’ ‘pasado remoto’ y ‘pasado reciente’<sup>20</sup>, éstos no son obligatorios. Por lo tanto, los DD involucrados en la frase nominal –entre otros elementos– contribuyen a la interpretación temporal de la cláusula. Obsérvense los siguientes ejemplos del maká en los que la DEIXIS ESPACIAL se combina con TANGIBILIDAD y EVIDENCIA VISUAL, lo que permite codificar distinciones temporales tales como las que existen entre el presente (40)-(41) (DD ‘tangible’), el pasado próximo (42) (DD ‘alejándose’) y el pasado remoto (43) (DD ‘desconocido’):

MK (Gerzenstein, 1994: 167):

**PRESENTE**

(40) *He-tux hane’ sehets*  
 A1-comer D:TANG pescado  
 ‘Estoy comiendo pescado (lo tengo en la mano)’

(41) *He-tux na’ sehets*  
 A1-comer D:PRÓX pescado  
 ‘Estoy comiendo pescado (no lo tengo en la mano)’

**PASADO RECIENTE**

(42) *Neħu he-tux ka’ sehets*  
 ADV:PAS A1-comer D:ALEJ pescado  
 ‘Ayer comí pescado (alejándose, desaparecido)’

**PASADO REMOTO**

(43) *Pa’ax pe’ kaħi’ i-n-xi’ pe’ olots sehets*  
 ADV D:-EV.VIS laguna 3S-estar-en D:-EV.VIS muchos peces  
 ‘Hace mucho tiempo había una laguna que tenía muchos peces’

En chorote los hechos son similares:

CH (de Carol, 2011):

**PRESENTE**

(44) *A-’yen hla’a ahwenta.*  
 1A-mirar f+D:TANG gallina  
 ‘Miro esta gallina (tocada/señalada)’, ‘miré esta gallina’

**PASADO**

(45) *A-’yen ha-kya ahwenta.*  
 1A-mirar f+D<sub>4</sub> gallina  
 ‘Miré la gallina (que ya no existe o no está presente)’

<sup>20</sup> En maká, por ejemplo: *hats* (ya, recién); *neħu* (‘mañana’); *pa’ax* (‘pasado remoto’). En chorote: *’ne(j)* ‘ahora’; *-je(j)* o *-’V...je(j)* (‘pasado reciente’ *-pe(j)*) (pasado remoto) entre otros.





3S-irse                   madera-IRR  
 ‘Fue a buscar madera (para leña)’

**Mk:**

(50) *ham*               *há’*       *sehets- e’*  
 EX.NEG           D. M       pescado-IRR  
 ‘No hay pescado’/ no están los pescados (fuera de la vista pero visto antes)’

(51) *ham*       *∅*       *fet- e’*  
 EX.NEG                   fuego- IRR  
 ‘No hay fuego’

(52) *tsi- woyo ’oy*       *∅*   *sehets- e’*  
 S1-buscar.DES               pescado-IRR  
 ‘Busco pescado’

En las lenguas guaycurúes, la modalidad nominal no se marca ni en el verbo ni en el nombre. Sin embargo, en contextos similares a los que el chorote y el maká toman *irrealis* nominal, en las lenguas guaycurúes sólo puede ocurrir el demostrativo *ka* (‘ausente, desconocido’). Dicho demostrativo señala el ámbito semántico de lo ‘ausente, no conocido, fuera de la vista’ y, ocurre, por lo tanto, en el contexto de la negación existencial (53) y en enunciados con verbos como ‘querer’ y ‘buscar’:

(53) *qayka*   *ka*       *nyaq a- nalache’oge*  
 EX.NEG D:-EV   pescado F-D       río  
 ‘No hay pescado en el río’

(54) *sa-wo ’otayke*       *ka*       *ya-donaGanek*  
 A1-querer-DES       D:-EV   POS1-yerno  
 ‘Ojalá tenga yerno’(lit. Deseo tener mi yerno)’

(55) Ana       ya-layke       *ka*       nodek   lafik  
 Ana       3A-ver.DES   D:-EV   fuego   leña  
 ‘Ana busca leña’

**6.3. Evidencialidad**

Tal como fue mencionado en §2, los DD indican evidencia (o ausencia de ella), aunque ésta no sea su función primaria. La evidencialidad en sentido amplio o *inferida* se deriva de categorías deícticas que permiten inferir si el hablante ha constatado o no por sí mismo los hechos que enuncia.

En toba, las formas *na*, *so*, *da*, *ñi* y *zi*, además de indicar la configuración del referente y su ubicación espacial en relación con el hablante, son **constatativas**, es decir, implican –en determinados contextos– que el hablante es o ha sido testigo de la presencia/existencia del referente codificado en la frase nominal. La presencia de

determinante *ka*, en cambio, señala que el referente no ha sido constatado o verificado por él mismo ya que está fuera de su campo de percepción del hablante (Véanse ejemplos (56-57)).

Un tipo de evidencialidad explícita resulta de la combinación en la cláusula del demostrativo *ka* con un verbo de “decir” en su forma impersonal (*qa-/qo-*). Dicha expresión indica que la información no ha sido constatada directamente por el hablante, sino obtenida “de oídas” [*hearsay*]. Este tipo de evidencia que podemos denominar **reportativa** especifica el modo de obtención del conocimiento indicando que la fuente es otra persona distinta del hablante y calificándola de “indirecta”. Veamos el contraste entre los ejemplos (46 a.) y (46 b.) en los que la expresión de la evidencialidad se indica en negrita:

(56) a. wo’o     **na**                    la’at     ltaday-k  
 EX           D:PROX                    viento     grande- M  
 ‘Hay un gran viento’ (El hablante es testigo de los hechos que enuncia)

(57) b. qo-y-enak                    da wo’o     **ka**           la’at     ltaday-k  
 IMPRS-A3-decir                SUB EX           D:-EV     viento     grande-M  
 ‘Dicen que hubo un gran viento’ (El hablante no fue testigo pero justifica el tipo de fuente)

Dentro del estilo narrativo, la construcción evidencial reportativa combinada con el adverbio *ko’ollaGa* (“pasado remoto”), además de indicar la fuente de obtención del conocimiento (“de oídas”), constituye un recurso estilístico propio del género mítico. Por medio de esta construcción, el narrador establece el marco discursivo para toda la narración, indicando al oyente el tipo de género que se será ejecutado. El siguiente ejemplo constituye el inicio de un relato de la mitología toba referido al origen del mundo:

(58) *ko’ollaGa*     *qo-y-enak*                    *da wo’oka*                    *shiyaGawa-pi damaq*  
 ADV                    IMPRS-A3-decir                SUB EX     D:-EV     hombre-PL     sólo  
 ‘En el pasado (remoto) dicen que solamente había hombres,

*qayka*                    ***a-ka***                    *’alo-pi*  
 EX.NEG                    F-D:-EV     mujer-PL  
 no había mujeres...’

La oposición entre *ka* y el resto de los DD en toba tiene su correspondencia en chorote y en maká, en donde los DD *pa’* (CH) y *pa’* (MK), respectivamente cumplen el papel de evidenciales. Si bien en estas lenguas, existen morfemas funcionales que expresan evidencialidad reportativa y conjetural<sup>23</sup>, los DD *pa* (CH) y *pa’* (MK) indican, en ciertos contextos, que el hablante no ve al referente ni ha tenido evidencia visual del

<sup>23</sup> El enclítico reportativo *-jen/-jin* indica evidencia de oídas, mientras que el conjetural *-t’i* es a la vez un evidencial inferencial y un modal epistémico. En toba, el sufijo *-o* se añade a bases verbales y otras clases de palabras para indicar evidencialidad “de oídas”. Su uso se registra en narraciones míticas (cf. Messineo, 2004:285, para el toba).

mismo. En (54) se ejemplifica el comienzo de un relato mítico en chorote, en donde en la primera oración aparece el morfema conjetural *t'e* – y los referentes van precedidos por el demostrativo *pa'*:

- (59) *Siu-pa*            *hloma*    *t'e-pi*                    *yos*        *i-'win*  
 SIU-D:-EV.VIS    día            CONJ-PAS.REM            zorro        A3-ver  
 ‘Aquel día el zorro estaba mirando  
*ha-pa*                    *lesini'*...  
 F-D:-EV.VIS            fruto.de.chañar  
 un (fruto de) chañar...’

Los datos en maká son similares. En los relatos mitológicos, el demostrativo *pa'* (fuera de la vista, no visto antes) indica que el hablante no conoce por experiencia propia al referente, ya que éste ha pertenecido a un pasado remoto o mítico, del cual el hablante posee conocimiento sólo de oídas:

- (60) *ewiʔ*        *pe'*                    *inanyi'*    *pa'aj*  
 uno            D:-EV.VIS            jovencita    ADV:PAS.REM  
 ‘(Había una vez) una sola jovencita.  
*pe'*                    *inanyi'*    *week*        *nehu-ts*  
 D: EV.VIS            jovencita    todos        día-PL  
 La jovencita todos los días  
*i-k-ii-ju'*        *pa'*            *iweli*  
 A3-ir-PO-Cl    D: EV.VIS    agua  
 iba (a buscar) agua...’

Si bien los DD de las lenguas guaycurúes y mataguayas contribuyen al señalamiento de la evidencialidad, el análisis de los datos muestra que no codifican evidencialidad típica (Anderson 1986: 274-275), tal como se la conoce en otras lenguas (quechua o tuyuca, por ej.). Mientras que los evidenciales típicos son o bien afijos flexionales y clíticos ligados al verbo o bien elementos sintácticos libres que añaden una especificación evidencial a la predicación principal de la cláusula, los DD chaqueños son determinantes del nombre y como tales, añaden información evidencial al nombre, no a la cláusula.

La indicación de la evidencia (directa/ indirecta; reportativa, inferencial) no aparece en el significado básico del DD, sino que se infiere pragmáticamente a partir de la presencia de estos DD en la frase nominal, pero también a partir de otros recursos sintácticos o discursivos.

Por último, la evidencialidad no es la única ni la principal función de los DD. Estos cumplen otras funciones, tales como: determinantes del nombre (§2), indicadores de concordancia de género (§3.2), clasificadores nominales (§4), indicadores de temporalidad (§5.1), y modalidad (§5.2), entre otras, por lo cual se distancian de los evidenciales prototípicos.

### **Algunas conclusiones**

1. Las lenguas guaycurúes y mataguayas poseen determinantes demostrativos que combinan deixis espacial con otros rasgos: VISIBILIDAD, TANGIBILIDAD, MOVIMIENTO, POSTURA Y EVIDENCIA (VISUAL). Sistemas similares han sido hallados en otras lenguas del mundo, aunque la combinación de éstos con postura y movimiento es atípica.
2. Desde el punto de vista formal, su comportamiento morfosintáctico es similar. (clíticos que se anteponen a nombres y que flexionan para género y número), aunque con ciertas especificidades para cada lengua en cuanto a la codificación del plural: Chorote y nivacle señalan la diferencia entre plural humano y no humano, mientras que el toba codifica el plural paucal. El wichí, en cambio, manifiesta un comportamiento morfosintáctico diferente del resto de las lenguas chaqueñas: son enclíticos que se añaden a nombres u a otra clase de palabras y no presentan flexión para género ni número.
3. Se trata de lenguas que no poseen marcas morfológicas de tiempo en el verbo (especialmente la distinción entre presente y pasado), ni codifican evidencialidad típica. Para el caso de las lenguas guaycurúes (toba), el verbo tampoco toma marcas de modo, mientras que las mataguayas sí lo hacen (señalan el *irrealis* verbal y nominal). En todos los casos, los DD juegan un rol importante en el señalamiento del tiempo, el modo y la evidencialidad.
4. Aunque ya ha sido discutido con bastante especificidad en trabajos previos, los demostrativos de las lenguas guaycurúes, además de cumplir la función de determinantes, son clasificadores nominales. Como tales, son atípicos, ya que están sujetos a la variación. Es decir, no agrupan nombres en clases fijas, sino que la asignación de un nombre a una clase es temporaria. Esta característica de los DD de las lenguas guaycurúes no es compartido por las mataguayas, aunque un principio de clasificación fue mencionado para el DD **pa'** del maká.
5. Las semejanzas estructurales y funcionales de los sistemas comparados es, sin duda, evidente. Aunque estos pueden diferir de lengua a lengua en la codificación de algunos de sus rasgos (POSTURA, por ejemplo), todos comparten el señalamiento de la distancia y el movimiento.
6. Por último, si bien las semejanzas entre las lenguas pueden deberse a un conjunto de causas, por sus características semánticas y pragmáticas, las similitudes entre los demostrativos chaqueños parece estar más bien ligada al contacto entre lenguas y al entorno cultural y ecológico de sus hablantes que a causas universales o mera coincidencia. En este sentido, los datos analizados van en la dirección de la propuesta de Owens 1996, por la cual paradigmas flexionales, léxico básico y estructuras sintácticas comunes constituirían índices de las relaciones genéticas entre las lenguas mientras que fenómenos pragmáticos similares serían consecuencia de la proximidad geográfica y el contacto entre las lenguas. Más allá de las discusiones sobre las causas del parecido entre lenguas de una misma región geográfica, pero pertenecientes a familias lingüísticas diferentes, las semejanzas de los DD chaqueños parecen indicar una vez más la posibilidad del contacto y mezcla lingüística postulada para las lenguas del Chaco por Lafone Quevedo (1894), Martín y Braunstein (1990/91) y Braunstein (1996), entre otros.

### Referencias bibliográficas

- AA.VV (AUTORES VARIOS) 2003. *Gramática escolar de la lengua wichí*. Equipo Técnico de la UBA y Equipo de MEMAs del departamento Ramón Lista - Formosa. Programa DIRLI. Buenos Aires,
- ANDERSON, STEPHEN 1986. "Evidentials, Paths of Change and Mental Maps: Typologically regular Asymmetries". *Evidentiality: The Linguistic Coding of epistemology*, eds. W. Chafe y J. Nichols, pp. 273-312. Norwood, N.J.: Ablex.
- ANDERSON, STEPHEN. y EDWARD. KEENAN 1985. "Deixis". *Language Typology and syntactic description: Gramatical categories and the lexicon (Vol 3)*, ed. T. Shopen, pp. 259-308. Cambridge: Cambridge University Press.
- BRAUNSTEIN, JOSÉ 1996. "Clasificación de las lenguas y pueblos del Gran Chaco". *Lenguas Indígenas de la Argentina*, comps. H. Martín y A. Pérez Diez, pp. 19-32. San Juan, Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- BRAUNSTEIN, JOSÉ Y ELMER MILLER 1999. "Ethnohistorical Introduction". *Peoples of the Gran Chaco*, ed. E. Miller. London, Bergin & Garvey.
- CAMPBELL, LYLE, 2006. "Rasgos tipológicos inusuales en chulupí". *52º ICA*, Sevilla.
- CAROL, JAVIER, 2011. "Determinantes demostrativos en chorote (mataguayo). Interrelación con la modalidad, la temporalidad y la evidencialidad". *Indiana* 28: 227-254. Dossier sobre lenguas indígenas del Gran Chaco
- CARRIÓ, CINTIA 2010. "Los laberintos del tiempo y el hilo de Ariadna. La marcación de la temporalidad en la lengua mocoví". *Indiana* 27: 237-268.
- CENSABELLA, MARISA 2009. "Variación y sincronía dinámica". *Estudios fonológicos y de continua dialectales mapuche y wichí*, eds. A. Fernández Garay y M. Censabella , 19-39. Santa Rosa: Editorial de la Universidad de La Pampa
- CLAESSON, KENNETH 1994. "Phonological Outline of Mataco-Noctenes". *International Journal of American Linguistics* 60 (1): 1-38.
- CRAIG, COLETTE 1986. *Noun classes and categorization*. Amsterdam: John Benjamins.
- CÚNEO, PAOLA 2009. "El sistema de género en toba con especial referencia al léxico etnozoológico y etnobotánico". *Revista Estudios en Ciencias Humanas* 7. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste. <http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista7/indice.htm>.
- DRAYSON, NICHOLAS 2009. "Niwak Samtis. Diccionario Iyojwa'ja 'Lij - Kilay 'Lij (Chorote-Castellano)". *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco VIII*, eds. José Braunstein y M<sup>a</sup> Cristina Messineo, pp. 91-174. Buenos Aires, Las Lomitas: PICT 32894 (ANPCyT), Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- DRAYSON, NICHOLAS, SEBASTIAN FRÍAS Y JULIÁN GOMEZ 2000. *Sake' iyo ti iyojwa'jats'e'm. Somos chorotes - Nuestras costumbres*. Tartagal: ASOCIANA.
- FABRE, ALAIN 2010. "El sufijo -sh del nivacle (familia mataco-mataguayo) como instrumental, incremento de valencia y subordinador". *Amerindia* 33-34: 43-72.
- GERZENSTEIN, Ana, 1994. *El maká. Estudio descriptivo*. Buenos Aires: FFyL- UBA.
- GREENBERG, JOSEPH 1987. *Language in the Americas*. Stanford: Stanford University Press.

- GRINEVALD, COLETTE 2000. "A morphosyntactic typology of classifiers". *Systems of Nominal Classification*, ed. Gunter Senft, pp. 50-92. Cambridge: Cambridge University Press.
- GRONDONA, VERÓNICA 1998. *A Grammar of Mocoví*. Tesis doctoral, University Microfilms, Ann Arbor, Michigan.
- GUALDIERI, BEATRIZ, 1998. *Mocoví (Guaycuru). Fonología y morfossintaxe*. Tesis Doctoral. Campinas, UEC.
- GUALDIERI, BEATRIZ. 2006. "Clasificadores Guaycurú: un desafío para la lingüística". *Actas del I Encuentro Internacional de Lenguas Indígenas*. Santa Rosa, La Pampa.
- GUASCH, ANTONIO 1956. *El idioma guaraní. Gramática y antología de prosa y verso*. Asunción: Centro de estudios paraguayos "Antonio Guasch" (CEPAG).
- GUTIÉRREZ, ANALÍA 2010. "On Nivaclé Determiners na, xa, ka, pa". *Proceedings of the 26 th Northwest Linguistics Conference (NWLC 2010)*, Simon Fraser University <http://www.sfu.ca/gradlings/NWLC2010/Proceedings/Gutierrez>.
- KAUFMAN, TERRENCE. 1990. "Language History in South America. What we know and how to know more". *Amazonian linguistics: Studies in lowland South American languages*, ed. D. L. Payne, pp. 13-73. Austin: University of Texas Press.
- KLEIN, HARRIET MANELIS 1979. "Noun Classifiers in Toba". *Ethnolinguistics: Boas, Sapir and Whorf Revisited. Contributions to the sociology of Language* 27:85-95.
- LAFONE QUEVEDO, SAMUEL 1894. "Los Lules. Estudios filológicos y calepino Lule-Castellano seguido del catecismo. Vademécum para el arte y Vocabulario del P. A. Machioni". *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* 15: 185-246.
- MARTÍN, HERMINIA Y JOSÉ BRAUNSTEIN, 1991. "Nuevos rumbos de la etnolingüística chaqueña: geografía, historia y difusión". *Hacia una Nueva Carta Etnica del Gran Chaco* II: 3-12. Informe PID- CONICET y Wennner-Gren Foundation for Anthropological Research.
- MASON, JOHN A. 1950. "The languages of South American Indians". *Handbook of South American Indians*, vol. 6, ed. J. H. Steward. pp. 161-317. Washington.
- MESSINEO, CRISTINA 1992. "Variedades diatópicas del toba". *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* IV: 80-98. PID-CONICET y Wennner-Gren Foundation for Anthropological Research.
- MESSINEO, CRISTINA 2004. "Deíxis y evidencialidad en toba (guaycurú)". *Estudios de Lenguas Amerindias. Volumen de Homenaje a Kenneth Hale*, coords. Z. Estrada Fernández, A. Alvarez y A. Fernández Garay, pp.: 269-292. México: Editorial UniSon.
- MESSINEO, CRISTINA 2011. "Aproximación tipológica a las lenguas indígenas del Gran Chaco. Rasgos compartidos entre toba (familia guaycurú) y maká (familia matacomataguayo)". *Indiana* 28: 183-226. Dossier sobre lenguas indígenas del Gran Chaco.
- MESSINEO, CRISTINA Y PABLO WRIGHT 1996. "Deíxis en toba". *Lenguas indígenas de Argentina*, eds. H. Martín y A. Pérez Diez, pp. 105-115. San Juan: Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- MESSINEO, CRISTINA Y ANDRÉS PORTA 2009. "Cláusulas relativas en toba (guaycurú)". *International Journal of American Linguistics* 75 (1): 49-68. Chicago: Chicago University Press.

- MESSINEO, CRISTINA Y PAOLA CÚNEO, en prensa. "Derivational Morphology and Nominal Composition as Ethnobiological Classification in Two Indigenous Language of Chaco: Toba (Guaycuruan) and Maká (mataguayan)". *Anthropological Linguistics*: Bloomington (Indiana) University Press.
- PAYNE, THOMAS 1997. *Describing morphosyntax: A guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
- SEELWISCHE, JOSÉ. 1975. *Na Lhasinônash napi Nivacle. Gramática nivaclé*. Asunción.
- SERZISKO, FRITZ 1982. "Gender, Noun Class and Numeral Classification : A Scale of Classificatory Techniques". *Issues in the Theory of Universal Grammar*, eds. R. Dirven y G. Radden, pp. 95-123. Tübingen, Gunther Narr.
- SPINELLI, SILVIA, 2009. "Determinantes demostrativos en wichí". *XIX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*. Universidad Nacional de La Pampa.
- STELL, NÉLIDA N. 1987. *Gramática descriptiva de la lengua nivaclé (chulupi)*. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- TERRAZA, JIMENA 2009. *Gramática del wichí: fonología y morfosintaxis*. Tesis doctoral, Université du Québec à Montréal.
- TOVAR, ANTONIO 1964. "El grupo mataco y su relación con otras lenguas de América del Sur". *Actas del XXXV Congreso internacional de americanistas, 1962*, II. México, pp. 439-52.
- VIDAL, ALEJANDRA. 1997. "Noun classification in Pilagá (Guaycuruan)". *Journal of Amazonian Languages* 1.1. 58-11.
- VIDAL, ALEJANDRA 2002. "Oraciones complejas en pilagá (guaycurú)". *Temas de Lingüística Aborigen II*, comps. A. Fernández Garay y L. Golluscio, pp. 161- 185. Buenos Aires: FFyL, UBA.
- VIDAL, A. Y KLEIN, H. MANELIS, 1998. "Irrealis in Pilagá and Toba? Syntactic versus Pragmatic Code". *Anthropological Linguistics* 40 (2): 175-198.
- VIDAL, ALEJANDRA Y JOSÉ BRAUNSTEIN 2009. "The Gran Chaco: convergence of languages and peoples". *The languages of hunter-gatherers: Historical and global perspectives*, ed. R. Rhodes, T. Güeldemann y P. McConvell. Cambridge University Press, London/New York. In press.
- VIEGAS BARROS, JOSÉ P. 1993. "¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaicurúes?". *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco V*, ed. J. Braunstein, pp. 193-213. Las Lomitas (Formosa): CHACO.
- VIEGAS BARROS, JOSÉ P. 2004. "Guaicurú no, Macro-Guaicurú sí. Una hipótesis sobre la clasificación de la lengua Guachí (Mato Grosso do Sul, Brasil)". *Biblioteca Virtual, Grupo Etnolingüística*. Sitio web: <http://br.groups.yahoo.com/group/etnolingüística/files>.
- ZAVALA, ROBERTO 2000. "Multiple classifier systems in Akatek (Mayan)". *Systems of Nominal Classification*, ed. G. Senft, pp. 114-146. Cambridge: Cambridge University Press.

**Cristina Messineo y Javier Carol**

Instituto de Lingüística

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

25 de Mayo 217/221, 1°

(C1002ABE) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

República Argentina

**Harriet Manelis Klein:**

Department of Linguistics

Stony Brook University

Stony Brook, New York 11794

USA